

Revista de Filosofía, N° 36, 2000-3, pp. 75-88
ISSN 0798-1171

Interpretación de algunos cambios en la teoría lingüística desde la concepción de ciencia de Karl Popper

An Interpretation of Certain Changes in Linguistic Theory Since
the Conception of Science by Karl Popper

Corina Yoris Villasana
Universidad Católica Andrés Bello
Caracas - Venezuela

Resumen

Desde 1933 con la aparición de *Language* de Leonard Bloomfield, hasta 1965 y *Aspectos de la teoría de la sintaxis* de Noam Chomsky, la teoría lingüística ha sufrido algunos cambios de importancia. Es nuestro propósito analizar desde la óptica popperiana dichos cambios. Abriremos nuestro trabajo con una breve exposición de las posturas de Popper, seguiremos con la presentación de las premisas sustentadoras del estructuralismo norteamericano y la gramática generativo-transformacional en sus dos momentos: 1957 y 1965, cruciales en la historia de la rama norteamericana de la Lingüística del siglo XX y cerraremos con la interpretación de los cambios mencionados desde la visión que de la ciencia tiene Karl Popper. El paso de una teoría a otra se acompaña con un cambio en la concepción de Ciencia. Allí es donde puede ser pertinente la aplicación de la epistemología escogida. Como resultado podemos anotar que se logra dar una descripción bastante detallada de los distintos momentos de la lingüística en esos cuarenta años de la teoría del lenguaje. Se puede observar la ruptura entre Bloomfield y Chomsky 1957, pero entre esta versión y la de 1965 tan sólo existen nuevas conjeturas permaneciendo vigentes muchos elementos de la versión de 1957. Aparecerá en el horizonte una controversia con los semánticos posteriores a 1965 cuyo análisis escapa del propósito de esta aproximación.

Palabras clave: Teoría lingüística, Bloomfield, Chomsky, Popper, lenguaje.

Abstract

From 1933, with the dissemination of *Language* by Leonard Bloomfield, until 1965 and the *Aspects of the Theory of Syntax* by Noam Chomsky, linguistic theory has undergone important changes. It is our purpose here to analyze these changes from a Popperian point of view. We open our analysis with a brief exposition on the postulates of Popper, followed by a presentation of the underlying premises or northamerican structuralism and generative-transformational grammar in its two moments, 1957 and 1965. Both moments were crucial in the history of northamerican linguistics in the 20th century. We close with an interpretation of the changes mentioned from the linguistic perspective of Popper. In going from one theory to another we find a change in the conception of science. This is the point at which it is pertinent to apply the epistemology chosen. As a result we can note a very detailed description of these different moments in linguistics over twenty years of language theory. A rupture can be seen between Bloomfield and Chomsky in 1957, but from this version to that of 1965 there are only new conjectures and many elements of the 1957 version remain intact. A controversy will appear on the horizon with reference to the semantic experts who appear after this date and whose analysis escapes the framework of this approximation.

Key words: Linguistic theory, Bloomfield, Chomsky, Popper, language.

1. Introducción

Desde 1933, con la aparición de *Language* de Leonard Bloomfield, hasta 1965, con *Aspectos de la teoría de la sintaxis* de Noam Chomsky, la teoría lingüística¹ ha sufrido algunos cambios de importancia. Es nuestro propósito analizar desde la óptica popperiana dichos cambios. Abriremos nuestro trabajo con una breve exposición de las posturas de Popper, seguiremos con la presentación de las premisas sustentadoras del estructuralismo norteamericano y la gramática generativo-transformacional en sus dos momentos: 1957 y 1965, cruciales en la historia de la rama norteamericana de la Lingüística del siglo XX, y cerraremos con la interpretación de los cambios mencionados desde la visión que de la ciencia tiene Karl Popper. El paso de una teoría a otra se acompaña con un cambio en

1 Nos vemos en la obligación de aclarar desde el principio que en algunos aspectos de la teoría lingüística de Noam Chomsky se puede observar que hay teoría lingüística, propiamente dicha, y metateoría como es el caso del tratamiento de la estructura profunda y superficial. Por ello, hemos circunscrito nuestra aproximación a los aspectos más relevantes de la Teoría.

la concepción de Ciencia. Allí es donde puede ser pertinente la aplicación de la epistemología escogida.

2. Concepción de la Ciencia según Karl Popper

El núcleo de la filosofía de Karl Popper² lo constituye su teoría de la falsación como respuesta al problema de la demarcación. Este problema consiste en establecer un criterio que permita distinguir entre los enunciados que merecen considerarse como formando parte de la ciencia, aunque no fuese más que provisoriamente, y aquellos que de ningún modo podrían pertenecer a ella. La posición de Popper puede encararse como una alternativa a la solución verificacionista propuesta por los positivistas lógicos³. Éstos, movidos por un interés polémico contra la Metafísica, clasifican los enunciados con sentido cognoscitivo en dos categorías: los enunciados analíticos, como los de la Lógica o la Matemática, y los que resultarían verificables por la experiencia, como sería el caso de los que pertenecen a las diferentes ciencias empíricas. De esta manera, la Metafísica queda descalificada como carente de significado cognitivo, pues los enunciados que la componen no caen en ninguna de esas dos categorías. Pero este enfoque supone que se asimilan tres problemas: el de la *verificabilidad*, el de la *demarcación* y el de la *significatividad*. La solución del primero vale automáticamente para la solución de los otros dos. Si dejamos de lado los enunciados analíticos, sólo los enunciados verificables pueden figurar en las ciencias; y si exceptuamos los enunciados perceptivos de nuestra vida cotidiana, sólo los enunciados que tendrían derecho a aparecer en las ciencias están dotados de sentido. Popper entiende que esas asimilaciones son ilegítimas. En primer lugar, le parece abusivo declarar a todos los enunciados metafísicos desprovistos de significado⁴: el campo de lo significativo se extiende más allá de lo que abarcan las ciencias y la percepción corriente. Pero si así ocurre, el problema de la demarcación debe disociarse por completo de la significatividad. En segundo lugar, considera que la verificabilidad es un pésimo criterio de demarcación, porque conduce a excluir del corpus de las ciencias precisamente a aquellos enunciados que revisten mayor importancia dentro de éstas. En efecto, las leyes y teorías tiene la forma lógica de enunciados universales o de conjunciones de enunciados

2 En el presente trabajo las obras de Karl Popper serán citadas de acuerdo a las siguientes siglas:

LIC: *La lógica de la investigación científica*, Editorial Tecnos, Madrid, 1962.

DCC: *El desarrollo del conocimiento científico*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1967.

CO: *Conocimiento objetivo*, Editorial Tecnos, Madrid, 1974.

3 Cfr. CARNAP, R. "La superación de la Metafísica mediante el análisis lógico del lenguaje" en AYER, J.A., *El positivismo lógico*, F.C.E., México, 1965, pp. 66-67.

4 Cfr. POPPER, K. *DCC*, p. 49.

universales. Por ello no son verificables por la experiencia. Toda experiencia, por más extensa que sea, siempre se expresará como una conjunción finita de enunciados singulares, y es sabido que, a partir de tal base, no es posible inferir válidamente ningún enunciado universal. En consecuencia, si la línea de la demarcación se trazara por la verificabilidad, las leyes y teorías quedarían fuera de la ciencia. Y esto basta, sin duda, para descalificar tal criterio.

Popper, para proponer un criterio de demarcación alternativo, se apoya en otro aspecto de esa misma relación lógica que vuelve inoperante el criterio de verificabilidad. Pues ocurre que así como las leyes y teorías, por tener la forma de enunciados universales, no pueden ser, de manera concluyente, verificados por enunciados singulares, que recogen experiencias; pueden, en cambio, por la misma razón, ser refutadas por ellos. Si el criterio de verificabilidad empírica se sustituye por el de falsabilidad empírica, desaparece la dificultad vinculada con las leyes y teorías. La relación con la experiencia sigue siendo la piedra de toque para deslindar los enunciados de las ciencias empíricas de los que nunca podrían formar parte de ellas; pero lo importante no es ahora que haya una experiencia antecedente con la cual concuerden, sino que pueda haber una futura experiencia que los contradiga⁵.

La garantía de que -equivocados o no- estemos hablando de la realidad empírica es no excluir de antemano la posibilidad de que la realidad nos desmienta. Si, independientemente de cómo sea la realidad, lo que decimos no puede chocar con ella, entonces es seguro que no estamos hablando de ella. Por eso, Popper dice:

Adaptando una observación de Einstein, podemos caracterizar las ciencias empíricas, por tanto, como sigue: *en la medida en que un enunciado científico habla de la realidad, tiene que ser falsable; y en la medida en que no es falsable no habla de la realidad*⁶.

Este cambio en el criterio de demarcación tiene repercusiones que se extienden a toda la concepción de la ciencia. No es raro que así suceda, pues lo que tal criterio refleja, en el fondo, es una idea de lo que constituye la científicidad de la ciencia. Por ello, si se cree que lo esencial de la ciencia es la verificabilidad, se auspiciarán en el científico comportamientos cautelosos: no hacer afirmaciones que vayan más allá de la experiencia efectiva, y, en caso de tener que optar entre hipótesis diversas, preferir aquéllas menos riesgosas. Naturalmente, el científico no podrá atenerse, so pena de esterilidad, de manera demasiado estricta a esa exigencia de cautela. Para resolver algún problema interesante, deberá arriesgar alguna conjetura, y éstas tendrían mayor valor explicativo en tanto mayor sea el sector de la experiencia que abarquen. Por consiguiente, cuanto más fácil sea encontrar algún he-

5 Cfr. *Ibid.*, DCC, p. 296.

6 POPPER, K. *LIC*, p. 292. Subrayado nuestro. Cursiva en el original.

cho que las desmienta, cuanto más arriesgadas sean, mayor será el valor explicativo. Por esta razón, se crea una fuerte tensión entre las normas que regulan el comportamiento de un científico: la concepción de la científicidad parece imponerle cautela, mientras que aquello que hace de la ciencia algo interesante, su capacidad para explicarnos fragmentos considerables de la experiencia, le exige osadía. Tal tensión desaparece cuando se sustituye el criterio de verificabilidad por el de falsabilidad: el conocimiento científico es ahora criticable por la experiencia. Por consiguiente, corregible por ella. La ciencia no debe ser cauta sino crítica.

De allí que el científico deba plantearse problemas interesantes, proponerse conjeturas imaginativas para resolverlos, y criticar esas conjeturas mediante la contrastación, con el fin de eliminar errores y plantearse nuevos problemas, conforme al resultado de las críticas⁷. Popper lo que pretende es que las teorías sean susceptibles de ser contrastadas:

No pido que sea preciso *haber contrastado realmente* todo enunciado antes de aceptarlo: sólo requiero que cada uno de estos enunciados sea *susceptible* de contrastación; dicho de otro modo, me niego a admitir la tesis de que en la ciencia existen enunciados cuya verdad hayamos de aceptar resignadamente, por la simple razón de no parecer posible- por razones lógicas- someterlos a contraste⁸.

3. El Estructuralismo Norteamericano

El origen de la lingüística norteamericana está estrechamente relacionado con estudios antropológicos, por una parte, y, por otra, con la necesidad de describir las lenguas de numerosos pueblos indígenas en camino de desaparición. Este hecho le imprimió un *carácter original* que llevó a sus representantes a mantener posiciones distintas a las de la lingüística europea, y no sólo distintas, sino además que tuvieran una gran autonomía con respecto a las corrientes vigentes en ese momento en Europa.

La orientación hacia el estructuralismo de la lingüística norteamericana se encuentra asentada en las obras de Edward Sapir y Leonard Bloomfield. Este último publica *Language* en 1933, y en el "Prefacio", explica claramente su propósito de llevar adelante un estudio del lenguaje sin tener que recurrir a ningún sistema psicológico: su meta es constituir la lingüística en una ciencia independiente. Para ello, tratará de vencer el mayor obstáculo que se le aparecía en el horizonte: el mentalismo. Al rechazarlo, Bloomfield aceptó la concepción *mecanicista* que esta-

7 Cfr. POPPER, K., *CO*, p. 157.

8 POPPER, K., *LIC*, p. 47. Subrayado nuestro. Cursiva en el original.

ba en boga en los USA desde 1924 con el nombre de *behaviorismo*. Para Bloomfield, el acto de hablar puede ser descrito en términos de estímulo y de la respuesta que produce tal estímulo. Dicho en sus propias palabras:

El lenguaje consiste en una serie de movimientos productores-de-sonido, en las ondas sonoras resultantes y en la vibración del tímpano del que escucha⁹.

Incluso, reduce el aspecto biosocial del lenguaje al hecho de que

... los individuos de una comunidad han sido educados para producir estos sonidos en determinadas situaciones y para responder a ellos por medio de acciones apropiadas¹⁰.

Este punto de vista mecanicista deja de lado la posibilidad de que una persona reaccione de distinta manera en vez de repetir un viejo hábito. La teoría de Bloomfield es eminentemente descriptiva: se limita a describir los hechos lingüísticos. ¿Qué significa esto? Significa que

La teoría de Bloomfield es inobjetable desde el punto de vista teórico, por la sencilla razón de que ni siquiera se coloca en un plano teórico: lo único que pretende es hacer un estudio objetivo de los llamados hechos lingüísticos, es decir, de lo hablado como cosa, como fenómeno físico ya producido y considerado independientemente de los individuos hablantes¹¹.

Dice, expresamente, que utiliza el término lenguaje sólo para el uso convencional del sonido oral. Adoptará como definición del 'cuerpo' de la ciencia 'los registros de la expresión concreta del habla', tales como tablas de datos observados, repertorios de predicciones y fórmulas para realizar cálculos correctos¹².

De esto puede deducirse que, para Bloomfield: a) La ciencia es meramente descriptiva. B) La descripción debe entenderse exclusivamente como descripción de la estructura del objeto. C) El objeto de la lingüística, es decir, el lenguaje es un objeto de carácter físico¹³. Incluso la adquisición del significado está referida a las situaciones 'convencionalmente apropiadas' donde el hablante profiere una forma-

9 BLOOMFIELD, L., *Aspectos lingüísticos de la ciencia*, Taller de Ediciones Josefina Betancourt, Madrid, 1973, p. VII.

10 *Ibid.*, p. 25.

11 COSERIU, F., *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Ed. Gredos, Madrid, 1962, pp. 134-135.

12 Cfr. BLOOMFIELD, L., *op. cit.*, p. VII.

13 Cfr. ARELLANO, F., *Historia de la Lingüística*, Ediciones UCAB, Caracas, 1979, p. 128.

del-habla y responde a esta situación con "acciones convencionalmente apropiadas"¹⁴. Aún más, el lenguaje

... engendra la sociedad humana, una estructura más compleja que la individual, pero relacionada con ella de manera similar a como el organismo multicelular se relaciona con la célula individual¹⁵.

4. La Gramática Transformacional

En 1957, aparece una nueva concepción de la lingüística, representada especialmente por Noam Chomsky, quien supera los límites de una lingüística taxonómica (estructural) y considera desde un punto de vista sincrónico, el aspecto dinámico y creativo del lenguaje; para él, la gramática explícita de una lengua *tendría que ser un algoritmo para producir sus oraciones*. La gramática generativo-transformacional defiende una gramática que sea capaz de dar las reglas necesarias para producir un número infinito de oraciones de una lengua determinada.

La aparición de *Estructuras Sintácticas*¹⁶ marca una época en la historia de la lingüística del siglo XX, tanto que se puede hablar de la lingüística anterior a Chomsky como de una disciplina diferente. Lo nuevo de Chomsky es que, supone, por una parte, la síntesis de la lingüística descriptiva (estructural) más elaborada y la gramática filosófica más tradicional y, por otra, la coordinación de esa síntesis con los más avanzados resultados de la matemáticas¹⁷.

Chomsky entiende que una lengua es:

Un conjunto (finito o infinito) de oraciones cada una de ellas de una longitud finita y constituida a partir de un conjunto finito de elementos. Todas las lenguas naturales, en su forma hablada o escrita, son lenguas en este sentido, ya que cada lengua natural tiene un número de fonemas (o letras en su alfabeto) y cada oración es representable como una secuencia de estos fonemas (letras) aun cuando el número de oraciones es infinito¹⁸.

14 Cfr. BLOOMFIELD, L., op. cit., p. 47.

15 Ibid., p. 22.

16 En el presente trabajo las obras de Noam Chomsky serán citadas según las siguientes siglas y corresponden a las ediciones que se señalan a continuación:

SS: *Estructuras Sintácticas*, Ed. Siglo XXI, México, 1974.

ATS: *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Ed. Aguilar, Madrid, 1976.

17 Otero, C. P., "Introducción a Chomsky" en SS, p. XXXII.

18 CHOMSKY, N., SS, p. 27.

Y dirá que la gramática de una lengua cualquiera es una

... teoría de la estructura de esa lengua, análoga a una teoría científica, y la lengua como el conjunto de oraciones generado por la gramática¹⁹.

Esta nueva visión de Chomsky supone una interpretación dinámica de los fenómenos lingüísticos, los cuales son tratados como procesos dentro de un plano sincrónico, con independencia de su posible coincidencia con los cambios o procesos históricos en el plano diacrónico o evolutivo. Así, las diversas clases de oraciones de una lengua son concebidas como transformaciones de otras básicas, o *kernel*, que constituye el fundamento de las primeras. El plano sintáctico constituye el punto de partida para el análisis lingüístico, el cual se continúa después hasta llegar, por una parte, al plano fonológico y, por otra, al semántico. El paso del plano sintáctico al fonológico se realiza a través de una fase morfofonémica, en la que se tienen en cuenta los morfemas o unidades significativas que componen las palabras de la frase; tales morfemas constituyen las últimas distinciones a que se llega en el análisis morfofonémico, impuesto por la necesidad de explicar la estructura de la frase, de la cual se pasa a las transformaciones de una clase de oraciones en otras.

El propósito de Chomsky al escribir *Estructuras Sintácticas*, expuesto en el "Prefacio", no es otro que el estudio de la

... estructura sintáctica tanto en su sentido amplio (lo opuesto a la semántica) como en su sentido restringido (lo opuesto a la fonología y a la morfología) y forma parte de una tentativa de construir una teoría general formalizada de la estructura lingüística y de explorar los fundamentos de dicha teoría²⁰.

Para ello, se propone investigar tres modelos de estructura lingüística, y tratará de determinar las limitaciones de cada uno de ellos. Estos tres modelos son: la gramática de los estados finitos, basada en la teoría de la comunicación; el modelo del análisis de la estructura de la frase, basado en el 'análisis de los constituyentes inmediatos', y el modelo transformacional²¹. En *SS* aparecen las reglas morfofonémicas que suponen la reformulación de los 'fonemas léxicos y gramaticales para dar una descripción fonémica de los sonidos'²². En realidad, estas reglas apenas son esbozadas en esta época. Con ello, parecería que Chomsky tan sólo pretendió dar una idea más completa de toda su exposición. Más tarde, en 1965, llegará a conclusiones diferentes. En *Aspectos de la teoría de la sintaxis*, Chomsky expone cómo va a centrar su estudio en el componente sintáctico. Es decir, la teoría de 1965 sólo

19 Ibid., p. 27.

20 Ibid., p. 24.

21 Ibid., p. 26.

22 Ibid., p. 48.

difiere de la de 1957 en aspectos muy parciales. En ella, Chomsky incorpora algunos resultados de sus estudios e investigaciones centrando su atención en el aspecto sintáctico²³. En otras palabras, Chomsky define la gramática a partir de la *competencia* de un oyente-hablante ideal²⁴, mientras que Bloomfield entenderá que la gramática no es más que la descripción del hecho físico del lenguaje.

5. Interpretación de los cambios en la teoría lingüística a la luz de la epistemología de Karl Popper

En primera instancia, veamos el carácter descriptivo de la teoría de Bloomfield acerca del lenguaje: sus análisis pretenden describir los hechos lingüísticos sin decir nada sobre su esencia o su realidad. Según la óptica de Popper, la situación sería la siguiente: Si su teoría se circunscribe sólo a una mera descripción de los hechos lingüísticos, desconectados del hablante, entonces su teoría nunca encontrará una contrastación. Esto ocurre, porque al considerar al lenguaje como una serie de hechos producidos, como un “conjunto de reacciones verbales ante diversas situaciones”, ha entendido al lenguaje como un objeto físico. Y, además, la concepción de ciencia es la descripción de tal objeto, de la estructura de tal objeto. Por muy exhaustiva que sea la labor, nunca podremos encontrar un hecho que no sea enmarcable dentro de estos cánones estructuralistas. En otras palabras, es inobjetable. De esta manera, podemos decir que la concepción de ciencia manejada por Bloomfield es descriptiva. Recordemos que esta idea de las ciencias empíricas nos conduce a los *métodos inductivos*. He aquí el primer escollo: qué entiende Popper como teoría científica, y cómo lo ha entendido Bloomfield.

Cuando se pasa de enunciados singulares, como son las descripciones consideradas por el estructuralismo bloomfieldano como la base de su explicación científica, a una generalización lingüística, estamos en presencia de un paso inductivo. Paso éste rechazado por Popper dentro de la lógica de la investigación. La larga polémica sostenida por Popper con el *problema de la inducción* lo llevó a proponer un *método deductivo de contrastación*:

La teoría que desarrollaremos en las páginas que siguen se opone directamente a todos los intentos de apoyarse en las ideas de una lógica inductiva. Podría describírsele como la teoría del *método deductivo de contrastar*²⁵.

23 ARELLANO, F., op.cit., p. 157.

24 En este contexto estamos utilizando el término *competencia* como lo entiende Chomsky: como el conocimiento que el hablante-oyente tiene de su lengua. Por *actuación* se entiende el uso real de la lengua en situaciones concretas.

25 POPPER, K., *LIC*, p. 27. Subrayado nuestro.

Es decir, Popper propondría como primer paso una demarcación, para decidir qué pertenece a la lingüística y qué no. El problema preliminar, que no es otro que el de la inducción, y que lo llevó a oponer el criterio de falsabilidad al de verificabilidad, lo conduciría necesariamente a considerar como no válido el concepto de ciencia manejado por Bloomfield y sus seguidores: la ciencia como pura y simple descripción que lleva al empleo de la inducción:

De acuerdo con una tesis que tiene gran aceptación - y a la que nos opondremos en este libro- las ciencias empíricas pueden caracterizarse por el hecho de que emplean los *métodos inductivos*²⁶.

Una tesis central de Bloomfield es que el lenguaje puede ser descrito y entendido 'como un conjunto de reacciones verbales ante diversas situaciones'. La recopilación de los datos obtenidos de la observación de la comunicación humana (similar a la comunicación animal) lo conduce a exponer sus leyes y teoría de tal manera que dan cuenta de todo el fenómeno lingüístico. En esta teoría del lenguaje, hay una premisa que expresamente manifiesta que no podemos referirnos a un factor no físico, como el espíritu o la mente, en el estudio de los hechos de conducta, tal como el comportamiento lingüístico²⁷. Estos hechos físicos, que excluyen el significado, y que su estudio se refiere sólo a 'la regularidad en los rasgos del hablar y a la distribución de ciertos rasgos con respecto a otros' no dan cuenta de la verdadera función de la lingüística. ¿Por qué? Si bien es cierto que en la constitución del lenguaje entran como parte constitutiva las 'cosas', también es cierto que la finalidad primordial del lenguaje es su función significativa, para decirlo en palabras de Coseriu²⁸. Es así como encontramos que esta teoría del lenguaje no nos habla de la realidad: adolece, precisamente, de lo señalado por Popper en su paráfrasis de Einstein: *en la medida en que un enunciado científico habla de la realidad, tiene que ser falsable; y en la medida en que no es falsable no habla de la realidad*. Porque las teorías científicas no son:

... una recopilación de observaciones, sino que son invenciones, conjeturas audazmente formuladas para su ensayo y que deben ser eliminadas si entran en conflicto con observaciones²⁹.

26 Ibid. p. 27. Subrayado nuestro. Cursiva en el original.

27 Cfr. BLOOMFIELD, L., *Aspectos lingüísticos de la ciencia*, p. 34.

28 COSERIU, F., *Teoría del lenguaje y lingüística general*, Ed. Gredos, Madrid, 1962, pp. 136 y ss.

29 POPPER, K., *DCC*, p. 58.

Y si además, tomamos en cuenta, que:

La teoría de Bloomfield es inobjetable desde el punto de vista teórico, por la sencilla razón de que ni siquiera se coloca en un plano teórico³⁰.

Podemos concluir que esta teoría al ser inobjetable no es falsable. En consecuencia, no habla de la realidad. Por ello, debe ser sustituida por otra que hable de la realidad del lenguaje. Iguales observaciones pueden hacerse sobre los otros dos puntos referidos a los presupuestos de Bloomfield. Es decir, sobre la descripción de la estructura del objeto, y el referente al objeto de la lingüística como de carácter físico. Hay la misma falta de predictibilidad del fenómeno lingüístico, y su posible falsación.

Entre Popper y Chomsky encontraremos un punto de convergencia en la concepción de ciencia y en su grado de predictibilidad. Esta nueva concepción lingüística intenta explicar los fenómenos nuevos mediante leyes generales:

Toda teoría científica está basada en un número de observaciones finito, y trata de relacionar los fenómenos observados y predecir fenómenos nuevos construyendo leyes generales en términos de constructos hipotéticos³¹.

Aún más, Chomsky no pretende que su teoría permanezca intacta, sin modificaciones y fijada para siempre:

Nótese que desde esta perspectiva ni la teoría general ni las gramáticas particulares quedan fijadas para siempre. *El descubrimiento de hechos nuevos sobre lenguas particulares o de iluminaciones puramente teóricas*, sobre la organización de los datos lingüísticos, es decir, de nuevos modelos de la estructura lingüística *pueden resultar en revisiones y progreso. En cualquier momento podemos intentar formular, lo más estrictamente posible, tanto la teoría general como el conjunto de gramáticas asociadas a ella que tiene que satisfacer las condiciones externas, empíricas*³².

Resulta evidente, entonces, que la concepción chomskiana es similar a la de Popper en lo que se refiere a la proposición de afinamiento y matización de las teorías a la luz de las nuevas experiencias. Es decir, es una teoría falsable que se propone, precisamente, ir ampliando su radio de predictibilidad sobre la base de reformulaciones de acuerdo a la contrastación que haya sufrido la teoría. En *Estructuras Sintácticas*, Chomsky no se propone desarrollar un 'procedimiento de descubri-

30 ARELLANO, F., Op. cit. p. 128.

31 OTERO, C. P., "Introducción a Chomsky" en SS p. XIV.

32 CHOMSKY, N., SS, p. 69. Subrayado nuestro.

miento' para las gramáticas, ni un procedimiento de decisión, sino realmente un procedimiento de evaluación, de tal manera que la teoría lingüística pueda formular los criterios de adecuación, la caracterización y la simplicidad de las gramáticas. Es así como la materia de esta investigación no va a estar determinada con anterioridad a la investigación, porque su determinación vendrá dada por la posibilidad de explicar, organizada y sistemáticamente, un conjunto de fenómenos³³. Al pedirle Chomsky estos requisitos a su teoría lingüística, pone de manifiesto un rasgo muy importante para el análisis popperiano que estamos intentando: la simplicidad³⁴.

Al destacar este aspecto de la simplicidad, lo que intentamos mostrar es que la metodología de Popper está detrás de estas proposiciones. Chomsky no quiere ni pretende que su teoría se convierta en un manual lleno de hipótesis que actúen en forma de máquinas, y que siempre expliquen el surgimiento de las gramáticas particulares. Cuando Popper habla de las hipótesis auxiliares dice enfáticamente:

No me preocupo simplemente por conservar reducido el número de nuestros enunciados: me importa mucho su sencillez -en el sentido de gran contrastabilidad- y esto lleva, por un lado, a la regla de que las hipótesis auxiliares han de emplearse lo menos posible, y por otro, a pedir que mantengamos el número de axiomas -o sea, el de nuestras hipótesis más fundamentales- lo más pequeño que podamos³⁵.

Es notoria la similitud entre el procedimiento que ambos plantean para la corroboración de las teorías. Vemos así como se hace más profunda la escisión entre la lingüística de la generación anterior y el nuevo rumbo iniciado por Chomsky en *Estructuras Sintácticas*, con una lógica de la investigación que posee extraordinarios puntos de coincidencia con los planteamientos de Karl Popper.

El modelo de 1965 surge de la necesidad de incorporar a SS las teorías de interpretación semántica, especialmente las elaboradas por J.J. Katz, J. A. Fodor y Paul M. Postal. Será en *Aspectos de la Teoría de la Sintaxis* (1965), donde presente estas incorporaciones. La más importante diferencia entre ambos modelos es la aceptación de la descripción semántica como componente de la gramática. Además, otra de las notables diferencias es la aplicación de las reglas transformacionales. De

33 Cfr. CHOMSKY, N., *SS*, p. 73.

34 Nótese que la simplicidad es una medida sistemática; el único criterio definitivo en la evaluación es la simplicidad del sistema entero (...) No negamos la utilidad de procedimientos de descubrimiento aun parcialmente adecuados, que sin duda pueden proporcionar valiosos indicios al lingüista en el curso de su trabajo o llevarle a un pequeño conjunto de gramáticas que pueden entonces ser evaluadas. lo que queremos decir es que una teoría lingüística no debe ser identificada con un manual de procedimientos útiles, ni se puede esperar que proporcione procedimientos maquinales para el descubrimiento de las gramáticas. *Ibid.* p. 74.

35 POPPER, K., *LIC*, pp. 254 y ss.

esta manera, podemos entender que el modelo de 1957, como teoría falsable que era encontró su hipótesis falsadora. Algunas de sus partes, o subsistemas, fueron falsadas y surgió así la necesidad de modificar SS. Cuando Chomsky introduce un nuevo indicador sintagmático, acepta que la gramática transformacional, usada en su teoría de 1957, constituía una representación informal de un indicador sintagmático de transformaciones. Su empleo es sumamente dificultoso, y sobre todo, según la nueva concepción de la gramática, ésta debe generar todos los indicadores sintagmáticos sobre los que operan las transformaciones posibles. Como solución se introduce en las reglas de reescritura de la base un nuevo símbolo[#Or#] en lugar de [Or]. De esta manera, cualquier oración por complicada que sea, tendrá un solo indicador sintagmático profundo.

Vemos así modificar también el componente transformacional, y de esta manera, las transformaciones serán aplicadas cíclicamente. En 1957, basó su gramática en tres componentes, pero en 1965 estos tres componentes difieren de los anteriores básicamente en su concepción del componente sintáctico. La mayor diferencia en este componente está en la distinción entre las 'kernel sentences', que sólo exigían transformaciones obligatorias, y las oraciones complejas, que resultan de transformaciones optativas. Será en la versión de 1965, cuando subraye la importancia de la diferencia entre la estructura profunda y la estructura superficial de la frase. Con esta nueva visión, Chomsky ofrece una organización más simple de la gramática, y con ello explica las relaciones existentes entre la estructura profunda y las relaciones semánticas, dando toda la información requerida para la interpretación semántica:

El primer problema que confronta una teoría que trata de explicar la combinación de significaciones de palabras individuales para formar una sentencia, es cómo caracterizar los significados verbales de tal manera que queden expresadas también las relaciones sistemáticas existentes entre ellas. Si cada palabra tiene una significación en el diccionario, harían falta reglas individuales para especificar la combinación de cada par de palabras³⁶.

Este paso podríamos esquematizarlo de la siguiente manera: la T1 de 1957, al ser sometida a contrastaciones encontró hipótesis falsadoras. Conservando casi todo el corpus de la teoría T1, se elaboró una nueva conjetura T2, donde aparecen nuevas hipótesis que eliminarán la manera de falsar la T1 y podrá predecir nuevos fenómenos incompatibles con T1:

Si la teoría de Newton se hubiese limitado a unir las leyes de Kepler y Galileo, habría resultado ser únicamente *una explicación circular de dichas leyes* y por tanto, habría sido una explicación insatisfactoria; sin embargo, su poder ilustrador y convincente estaba precisamente en su

capacidad de iluminar el camino de acceso a contrastaciones independientes que nos lleva a predicciones (con éxito) incompatibles con esas teorías anteriores. Significaba una vía de acceso a nuevos descubrimientos empíricos³⁷.

Con esta nueva formulación, la teoría de Chomsky cubrió la falla de 1957 (T1), suministró una información teórica acerca del problema, planteó uno nuevo y elaboró una conjetura explicativa T2:

Toda teoría nueva no sólo debe tener éxito donde no lo tenía la anterior refutada, sino que debe tener éxito también donde ésta fallaba; es decir, en el punto en que fue refutada. Si la nueva teoría tiene éxito en ambos casos será en cierta medida más afortunada y por tanto, *mejor* que la vieja³⁸.

Sobre la concepción de la estructura profunda y la superficial surgieron algunas críticas. El paso de la estructura profunda a la superficial, dicen, se realiza mediante el conocimiento intuitivo del hablante investigador acerca de que ambas estructuras son idénticas en el significado. En este punto, pues, aparece un problema estrechamente vinculado con la semántica generativa cuyo desarrollo no es tema de nuestro presente estudio. Pero cabe señalar, que esa nueva falsación (si es posible llamarla así a esta crítica de T2) lo que indica es que T2 era susceptible de ser falsada, y, por ello, se acercaba más a la realidad del lenguaje.

Haciendo uso de los planteamientos de Karl Popper, hemos llevado a cabo este análisis del paso del estructuralismo de Bloomfield a *Estructuras Sintácticas*, y de ésta a *Aspectos de la Teoría de la Sintaxis*. Como resultado, podemos anotar que se logra dar una descripción bastante detallada de los distintos momentos de la lingüística en esos cuarenta años de la teoría del lenguaje. Se puede observar la ruptura entre Bloomfield y Chomsky 1957; pero, entre esta versión y la de 1965, tan sólo existen nuevas conjeturas permaneciendo vigentes muchos elementos de la versión de 1957. Aparecerá en el horizonte una controversia con los semánticos posteriores a 1965, cuyo análisis escapa del propósito de esta aproximación.

37 POPPER, K., *CO*, p. 322. Subrayado nuestro. Cursiva en el original.

38 *Ibid.* p. 26. Subrayado nuestro.